

ESTE DIARIO

se publica en la

IMPRESA TIPOGRÁFICA A VAPOR

Calle de los Caballeros, número 41.

Dónde se publican avisos, avisos y avisos.

Gerente, D. BERNARDO DE MARÍA.

# EL SIGLO

DIRECTOR Y REDACTOR: D. D. JOSÉ P. RAMÍREZ

**Los avisos**—Se publicarán con arreglo a la tarifa del establecimiento—Se recibirán hasta las seis de la tarde. Pago adelantado.

**Los comunicados**—Serán, cuando sea exclusivamente de interés público, a juicio de la Redacción. Los escritos indecisos serán rechazados y destruidos en el acto.

## ALMANAQUE

SEPTIEMBRE—5.

SAN LORENZO Y JUSTINIANO.

## SALIDAS DE CORREOS.

Hoy hasta las 4 de la tarde, salvo el correo que corresponde para Santa Lucía, San José, Flores, Montevideo, San Carlos y Rocha.

El siguiente día partidura diligente para dichos pueblos.

## DILIGENCIAS PARTICULARES.

Sale de la Plaza de la Independencia esquina de la calle 15 de Julio num. 1 y 2.

## Todos los días.

Para Santa Lucia y Candelaria a las 5 y media de la mañana.

Para La Plata a la 1 de la tarde.

Para San Carlos, Montevideo y Rocha; los días 1, 5, 10, 15, 20 y 25 a las 5 y media de la mañana en que la Avenida se recibe hasta última hora diarios y correspondientes telegramas.

## VAPORES.

Hoy a las 5 de la tarde salen los siguientes:

El vapor Buenos Aires.

El vapor París Colonia.

El vapor T. Brady para Buenos Aires.

## EL SIGLO

## Inmigración y colonización

Durante estos últimos días, algunos de nuestros colegas han agitado la cuestión—colonización con motivo de algunos proyectos, seguramente presentados a las Cámaras sobre ese particular.

Hemos visto con placer el Dr. Ferreira proclamar la doctrina general en materia de inmigración y colonización, demostrando que todas las ventajas y concesiones hechas por los gobiernos son inútiles e impotentes, si las garantías y la paz no están absolutamente radicadas en el pueblo.

El emigrante que abandona las playas de la Europa, apremiado por una concurrencia desequilibrada y desastrosa que lo arroja en la miseria, quiere ante todo dirigirse al puerto que le ofrece bienestar, y el bienestar no se cifra tanto en la satisfacción de la avaricia.

Si falta la seguridad para el hogar y la persona, si es propuesta que la riqueza del país y el general del gobierno proporcionan, puede ser de gran utilidad oír de otra destrucción un sentido por las hordas de la montería, no es percibido jamás que el inmigrante venga a buscar en nuestro suelo la felicidad que en su tierra natal le lleva.

Los extranjeros vendrán, pero rendirán en número diminuto a habitar en las ciudades, tanto la protección de sus consulados, como la firme intención de abandonar así que hagan fortuna, el suelo malido en que no puede echar raíces el árbol hospitalario de la paz.

El movimiento de la inmigración no será bastante fuerte para importar un verdadero aleteo del país, ni se comprenderá de los elementos que trayendrán moralidad, instrucción, hábitos de trabajo y de orden, asimilando muy pronto de su población flotante de la campaña.

En la inquietud constante que uno crea es la prepotencia del caudillo y la amenaza de la guerra civil pendiente siempre de un caballo, la vida entre nosotros es una verdadera aterciatura, una serie de aventuras, en que a toda hora están comprometidos nuestros más caros derechos, incluso el derecho de la vida.

¿Cómo censuramos entonces, como nos admiranos que de los avances verán a comparar nuestra vida?

A pesar de nuestras bellas instituciones, de la dignidad del país y de su carácter hospitalario, el inmigrante que arriba a la República, sobre todo el que se dirige a la campaña, se siente dominado por una estrada emocionante de asaltos y de temores.

Y en realidad, como que el navegar de Horacio necesita un triple pie de valor y fortaleza para acometer su obra—llega que combatió contra el deserto, contra el desgobierno, contra la guerra civil!

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.

Es la verdad en toda su realidad—el golpe que se ha dado en su honor es la amargura y la amargura de la inseguimiento, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil, la anarquía y la amenaza de la guerra civil.





ESTE DIARIO

se publica en la

IMPRESA TIPOGRÁFICA A VAPOR

Calle de los Cisnes, número 41.

dónde se trocan suscripciones, avisos y reclamaciones.

Gerente, D. EMMILIO DE MARÍA.

**Los avisos** — Se publicarán con arreglo a la tarifa del establecimiento — Se recibirán hasta la hora de la tarde. Precio abaratado.  
**Los comunicados** — Se publicarán en exclusiva de interés público, a juicio de la Dirección. Los escritos secharán serán rechazados y destruidos en el acto.

## ALMANAQUE

SEPTIEMBRE - 6.

SAN EUGENIO Y COMPANEROS MARTIRES.

DIÁ - 1.

SANTA REGINA VIRGEN Y MARÍA.

SALIDAS DE CORREOS.

Hoy hasta las 4 de la tarde recibe el correo la Santa Lucía, San José, Montevideo, Punta del Este.

Y mañana Santa Lucía, San José, Florida, Durazno, Cerro Largo y Artigas.

El siguiente día partirán diligencias para dichos puntos.

DILIGENCIAS PARTICULARES

Salen de la Plaza de la Independencia esquina de la calle 13 de Julio, hora 1 y media de la mañana.

Tedes los días

Para Santa Lucía y Candelones á las 5 y media de la mañana.

Para Punta a la 1 de la tarde.

Para San Carlos, Maldonado y Rocha; las días 1, 5, 10, 15, 20 y 25, y las 1 y 2 de los meses siguientes.

Arriban a Uruguay la noche del viernes y correspondencia de dichos puntos.

VAPORES.

El día Uruguay sale el lunes para Buenos Aires y pueras del Uruguay á las 5 de la tarde.

## EL SIGLO

La realidad de la paz.

La interminable serie de desengaños sufridos en nuestras discordias civiles, ha producido en este punto un hondo sentimiento que, reprochando bajo algún aspecto, es sin embargo una prueba de estabilidad y bienestar.

La evolución de las pasiones políticas hierve todavía en círculos asilados, pero la perdida ya su fuerza en el corazón del pueblo. A ella ha sucedido el desencanto, la enervación y el egoísmo.

Con este cambio, tal vez la libertad y las instituciones nacionales habrán perdido un poco de su fuerza, pero la paz ha perdido al mismo tiempo de sus obstáculos y una de sus amenazas más graves.

Los intereses de la industria y del comercio tomando vuelo y extendiéndose por toda la población, creando la necesidad del orden y de la estabilidad, van haciendo odiosas las violencias y las degradaciones de las fuerzas armadas.

Después tanto agitamiento estéril, de tantos sacrificios inútiles, de tanta ilusión inútil sobre la eficacia de los medios violentos, el pueblo tiende su mirada á un respiro de tranquilidad y de sosiego.

En su anhelo, doloroso es confesarlo, el pueblo irá hasta su cuello bajo la mano ferina del despotismo, si el despotismo le ofreciese esa era de bienestar que le hueve desde tanto.

Esas aspiraciones profundas del pueblo hacia la paz, bien pudo el General Balle se acordado servir de base á un gobierno reparador y entrópico que aconsejase de lleno la responsabilidad y las dificultades de nuestra organización política y social.

El apoyo, la cooperación y el aplauso de la gran mayoría del país lo hubiera acompañado en esa obra y la República habría alcanzado entonces una era de paz honrada, lejítima y fraterna.

Desgraciadamente la debilidad y la ineptitud hicieron que la grande obra fuese abandonada al iniciarse, destrozada en todos los escenarios con que empeza á realizarse.

Cuando en presencia de una rebelión semi-salvaje, el país convocó y alarmado por semejante escándalo pidió á gritos la represión y el castigo del rebelde, el Gobierno del General Balle, invocando la fraternidad con la saqueo y el crimen, amonestó á los cabecillas de la revuelta y se dejó imponer el programa levantado en la punta de las chuzas.

El Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle ha seguido la pendiente, y su autoridad ha sido la furia y el ejército de escasos comandos de campaña, que han salido triunfantes, en su demanda contra la ley y el orden público.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle ha seguido la pendiente, y su autoridad ha sido la furia y el ejército de escasos comandos de campaña, que han salido triunfantes, en su demanda contra la ley y el orden público.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con el escalambo de las rebeldes armadas.

Con tal política, con tal soberano, sensato y constatario, no se satisfacían las aspiraciones generales á la paz, no se daba estabilidad á una situación, ni lascivas órdenes.

Colocado en ese camino, el Gobierno del General Balle se hizo de ese modo refractario á una de las más premiosas exigencias de su país y de su época, que querían que cuanto antes se concluyera en esta tierra con